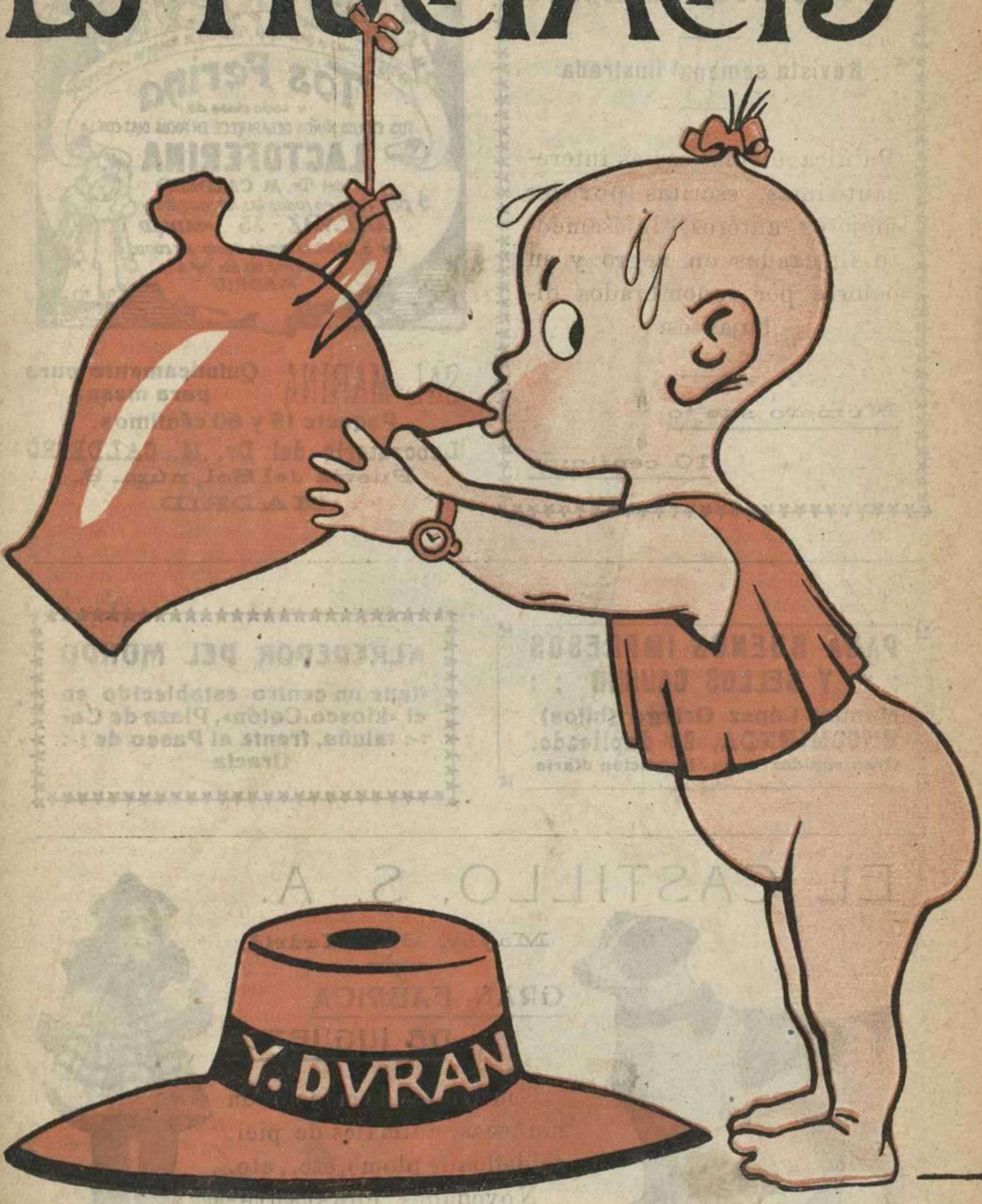


LOS MUCHACHOS



LOS CONTEMPORÁNEOS

Revista semanal ilustrada

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes.

Número suelto

10 céntimos



Tos Ferina
v toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pls caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 MADRID
Por 5.50 pls la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL N.º 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura para mesa.
Paquete 15 y 60 céntimos.
Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO
Puerta del Sol, núm. 9.
MADRID

**PARA BUENOS IMPRESOS
:: Y SELLOS CAUCHO ::**

Manuel López Ortega (hijos).
ENCOMIENDA, 20 duplicado.
Gran rapidez :: :: Fundición diaria.

ALREDEDOR DEL MUNDO

tiene un centro establecido en el «kiosco Colón», Plaza de Ca-
:-: taluña, frente al Paseo de :-:
Gracia

EL CASTILLO, S. A.

Mayor, 31. Madrid.

**GRAN FABRICA
DE JUGUETES**

Centenares de modelos en muñecas, animales de piel, soldados de plomo, etc., etc.

Novidades constantemente. Visítad nuestra exposición de muestras.



LOS MUCHACHOS

REDACCION Y ADMINISTRACION

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono J-939.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN. { ESPAÑA... Semestre, 3,75 pesetas.
EXTRANJERO, 6

AÑO V

DOMINGO 23 DE JUNIO DE 1918

NÚM. 215

ANIMALES QUE USURPAN LA CASA

Muchos de los defectos y vicios que nos parecen propios a la humanidad, encuéntranse igualmente entre los animales. El instinto del robo, sobre todo, es en éstos cosa frecuentísima. Hay especies irracionales que son ladronas por naturaleza; y no es que roben dinero ni objetos de ninguna clase, cuyo valor sólo nosotros podemos apreciar. Para los animales, la propiedad está representada por el domicilio que cada uno se cava o se construye, y este domicilio es el objeto de la rapacidad de los émulos de Caco de pelo y pluma.

En nuestros bosques, no es difícil encontrar una ardilla instalada en el nido de un ave, o un tejón viviendo en alguna conejera.

En general, todo animal pequeño está expuesto a verse desposeído por otro más fuerte.

Uno de los ejemplos más curiosos es el que se observa en los pueblos de vizcachas de las pampas sudamericanas. Las vizcachas, según en otras ocasiones hemos dicho, son roedores que hacen vida subterránea, cavan-



La zorra y las vizcachas.

do sus madrigueras unas junto a otras, en número inmenso. Uno de los peores enemigos que estos animalitos tienen, es la zorra del país, que es de una especie mucho más chica que la de España.

Cuando una zorra desea tener habitación, la encuentra fácilmente sin más que meterse en la primera vizcachera que encuentra al paso. Las vizcachas la reciben con gruñidos y chillidos, y hasta se atreven a morderla las orejas; pero la zorra no se amilana por tan poca cosa, y con la

mayor tranquilidad y como si nada hubiese ocurrido, toma posesión de la madriguera después de mandar a paseo a sus legítimos propietarios.

Una vez instalada entre las vizcachas, conviértese la zorra en el más importante vecino del pueblo. Por las tardes sale a tomar el sol, sentada sobre el montículo de arena que hay junto a la boca de su vivienda, y las vizcachas llegan poco a poco a acostumbrarse a su compañía y le pierden el miedo. Únicamente cuando las vizcachas



Las lechuzas que viven con los perros de las praderas.



Un nido de vireos con un huevo del pájaro de las vacas.

llas jóvenes empiezan a crecer y pueden ya salir de las cuevas, la raposa se merienda alguna de ellas; pero fuera de esto nada turba la cordialidad que reina entre el intruso y los moradores del pueblo subterráneo.

En la América del Norte existe otro roedor minador muy parecido por sus costumbres a la vizcacha y que en el país llaman "perro de las praderas." Dos animales hay que siempre que pueden se apoderan de la madriguera de este roedor. Uno de ellos es la temible serpiente de cascabel, que encuentra muy cómodo disponer de una vivienda ya hecha, y por añadidura hallar en ella una camada de perritos de las praderas que le proporcionan alimento para bastante tiempo. El otro invasor es una especie de lechuza, pequeña y de muy lindo plumaje. Esta ave se encuentra también en las pampas argentinas, donde se aprovecha de las madrigueras de las vizcachas. Lo mismo en uno que en otro país, suele vivir en paz con los dueños del domicilio allanado; pero algunas veces no puede resistir la tentación de comerse alguna cría de pocos días, aprovechando la ausencia de los padres.

El frailecillo, ave marina de ridículo aspecto y enorme pico teñido de vivos colores, muy abundante en el norte de Europa, es también en ciertos casos un ladrón de la peor especie. Si en la costa donde anida, o cerca de ella, hay conejos, el frailecillo se aprovecha de las mejores gazaperas para instalarse en ellas. Ante

un abuso de este género, hasta un conejo se vuelve valiente y procura defender su domicilio; pero el monstruoso pico del frailecillo es un argumento demasiado convincente, de modo que la familia conejil no tiene más remedio que abandonar la casa y hacerse otra en sitio más seguro.

En cambio de esto, en la costa septentrional de Australia hay otras aves de esta misma clase, los frailecillos de cola corta, que con harta frecuencia ven sus nidos invadidos por la serpiente negra, ofidio de los más ponzoñosos, que a más de robarles su morada, devora siempre que puede los huevos o las crías del ave.

Pero de todos los animales ladrones, ninguno merece mejor este nombre ni resulta por sus costumbres más odioso que el conocidísimo cuco o cuclillo, el cual, si bien no roba para sí, sino para sus hijos, infiere con ello un monstruoso ultraje al amor maternal, una de las más sagradas leyes de la Naturaleza.

El cuco no hace nunca nido. Cuando tiene que poner, lo hace en el de cualquier otro pájaro, aprovechando, claro está, la ausencia de éste. Ante todo, procura buscar un nido que contenga ya varios huevos, y arroja uno de éstos al suelo, poniendo en su lugar uno suyo. La especie de ave a que pertenezca el nido, le importa muy poco; pueden encontrarse sus huevos entre los del pinzón, la nevatilla, el pitirrojo, el grajo, la hurraca, el ruiseñor, el reyezuelo, y en general entre los de todos los pájaros



Nido de pitirrojo con un huevo de cuco.

del bosque. Cuando los huevos se rompen el pequeño cuco no tarda en encontrarse estrecho dentro del nido, y entonces, digno hijo de su madre va echando fuera a los polluelos de la verdadera dueña del nido, despojándolos además de los insectos y gusanos que les traen sus padres. Con frecuencia sucede que éstos, admirados acaso por el tamaño que adquiere el hijo adoptivo, demuestran marcada preferencia por éste, haciéndole objeto especial de sus cuidados.

En los Estados Unidos es muy común un pájaro llamado allí "ave de las vacas", bastante parecido al cuclillo y que tiene la misma costumbre que acabamos de referir de éste. Generalmente, pone los huevos en nidos de pájaros mucho más pequeños que él, hasta el punto de que, cuando nace el polluelo, sus padres adoptivos tienen que subírsele encima para darle de comer.

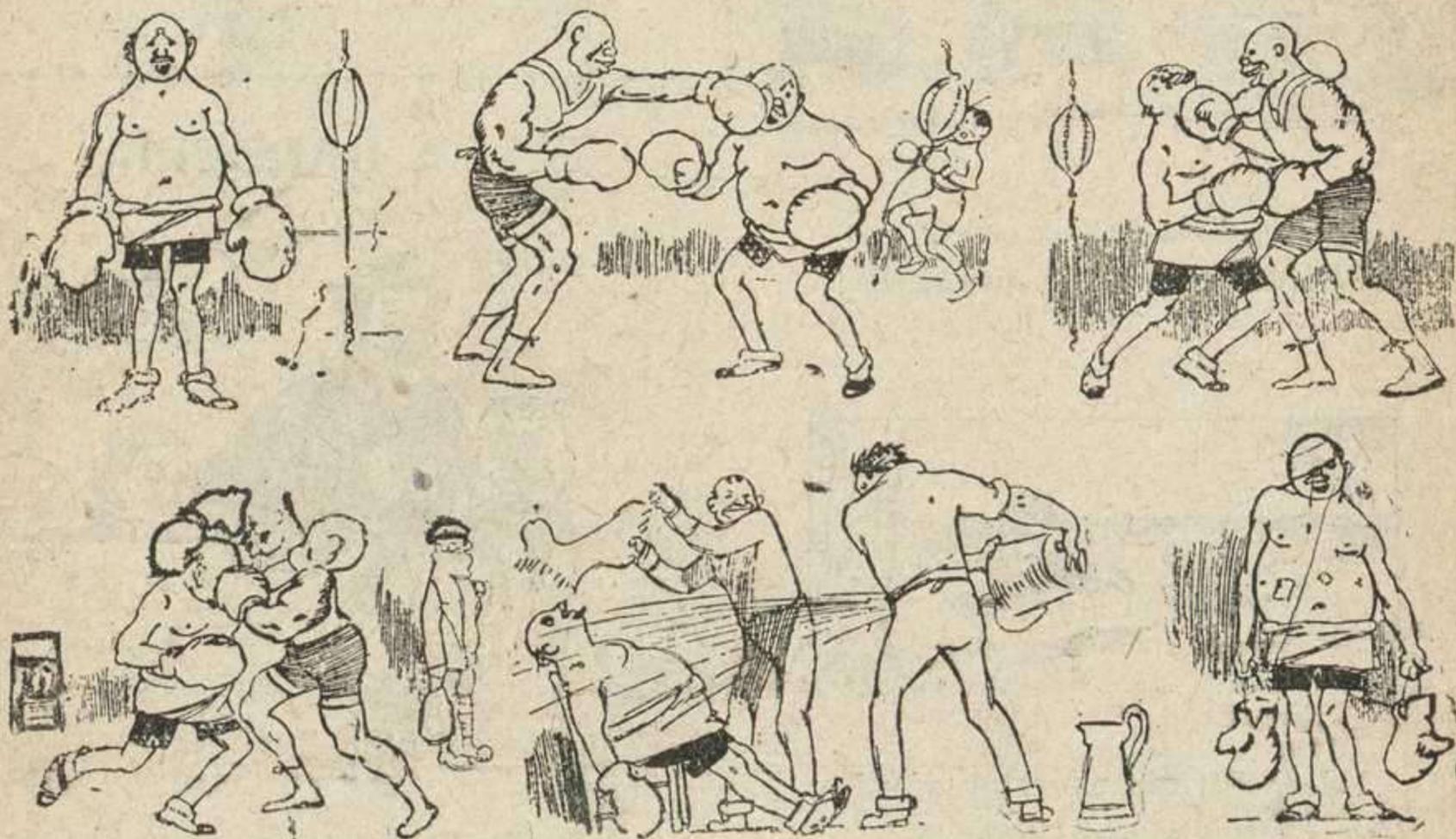
El pájaro de las vacas ve con frecuencia castigada su perversidad de un modo imprevisto. Algunas veces, viendo salir dos avecillas de un nido, acude a él y pone su huevo; pero las aves no vuelven más, y el huevo se echa a perder. Hay una especie de pajarito parecido a un jilguero, pero de color amarillo, que

nunca se deja engañar por los pájaros de las vacas. Conoce en seguida sus huevos, y en cuanto halla uno en su nido, lo abandona y hace otro nido encima. A veces el ave ladrona vuelve y pone un segundo huevo en el segundo nido; pero el pajarito abandona también éste y construye un tercero.

Cierto naturalista refiere que ha encontrado a veces hasta cinco nidos contruídos uno sobre otro por el inteligente pajarito, para burlar las malas intenciones del pájaro de las vacas.

Entre los animales que se aprovechan de un domicilio ajeno, podríamos incluir también al cangrejo ermitaño, que tiene la costumbre de albergar su cuerpo, blando y delicado, dentro de alguna caracola de suficiente tamaño, cuyo animal haya muerto. Como quiera que el cangrejo no molesta al molusco cuando éste está vivo, no puede decirse que le robe su casa. Sin embargo, cuando el ermitaño crece y ya no cabe en la concha, busca otra más grande, y si no la encuentra, no vacila en atacar a otro cangrejo que tenga un domicilio como el que él necesita. Trábase entonces una lucha a muerte, y el que sale vencedor, se come al vencido y queda dueño de la casa.

LA LECCION DE BOXEO



LAS APARIENCIAS ENGAÑAN



Veo que el chucho está atado
En buen momento he llegado.



Por venir por mi dinero
Has caído prisionero.



No podrás avanzar mucho
Anda, fastídiate, chucho.



Y hacia el juzgado se van
Aldeano, ladrón y can.



¡Pero si la cuerda cede!
¡Cielos! ¡Sálvese el que puede!

EN LA BARBERÍA



Hecho trizas me estoy viendo
La cuerda siguen cediendo.



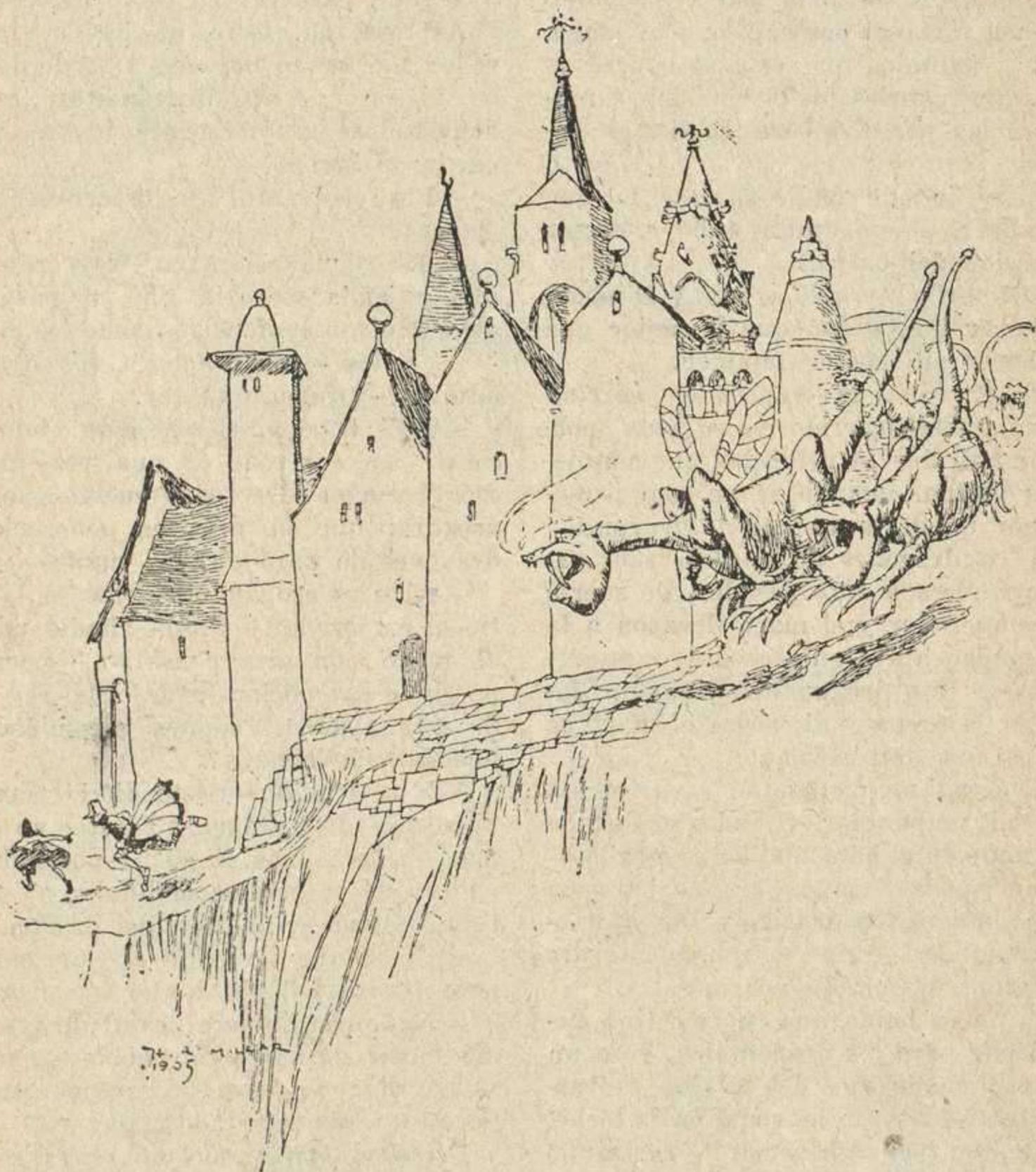
—¿Quiere que le rice los cuatro bigotes?

Por qué no hay dragones

(Conclusión).

—¡ Ah!—exclamó a su vez—¡ Si esta es la gente que me ha jugado tan mala pasada!

ta gente y al principio todo marchó bien: alimento abundante, gente gorda que comer y nadie que se atravesase a molestar-



—¿Cómo?—dijo el rey frunciendo el entrecejo—¡ Explicáte!

—Vengo del país de esta gente—explicó el hijo.

—¡ Ah!—gruñó el rey.—Ya empiezo a comprender cómo te ha encontrado el mago tan fácilmente.

—No me interrumpas—réplicó el hijo.—Como iba diciendo, llegué al país de es-

me. Me hallaba tan a gusto que pensé permanecer allí algún tiempo, pero una mañana me desperté y ¿qué dirás que había sucedido?

—¿Cómo quieres que lo sepa?—dijo el rey.

—Pues escucha—continuó el hijo.—Todos los habitantes del país se habían marchado; me habían dejado solo, sin nada

que almorzar, comer ni cenar. Al pronto creí que volverían y esperé y esperé, adelgazando cada día más, pero no volvieron, y entonces me convencí de que se habían marchado definitivamente sin decirme una palabra y sin hacerme caso a mí, que era su huésped. Y como ya estaba tan débil y tan delgado, me ha costado mucho trabajo volver a casa.

—¿Qué decís de todo ésto?—preguntó el rey con furia al emperador y al mago.

—Pues lo único que se nos ocurre es decirles que ustedes los pasen bien y muchas gracias por todo—respondió el emperador.

Y antes de que nadie supiese lo que iba a hacer, el emperador echó a correr en dirección del barco.

—¡Detenedlo!—rugió el rey, y el mago, en la confusión, pensó que lo mejor que podía hacer era correr también.

Tanto él como el emperador corrían como no habían corrido en su vida, porque es admirable la velocidad que adquieren las piernas cuando se ve uno perseguido por un destacamento de dragones.

Pero los dragones no pueden volar deprisa, porque son muy pesados, de suerte que el emperador y el mago llegaron a la playa mucho antes que los dragones perseguidores. Los dragoncitos seguían jugando en la arena y al verlos el mago se le ocurrió una idea excelente.

—¡Esperad un momento! — gritó sin aliento al emperador cuando se estaba embarcando en el bote que los esperaba.— Aún me queda tiempo para acabar con nuestros amigos los dragones. Por afortunada casualidad traigo aquí una mixtura anti-dragona inventada por mí.

En la playa había una enorme tina llena de leche para los dragoncitos, y en un instante el mago sacó del bolsillo el frasco y en otro instante lo vació en la leche.

—¿De que nos va a servir?—refunfuñó el rey cuando tuvo a su lado al mago.—Ya estamos salvados.

—Sepa vuestra majestad — repuso el mago—que hoy he realizado la mejor obra de mi vida. Los hombres más sabios de todos los tiempos han tratado de re-

solver el problema de acabar con los dragones y todos han fracasado. Por fortuna para nosotros hemos encontrado reunidos todos los dragones de cría en el momento de ir a comer, y el líquido que he tenido la presencia de ánimo de echar en su comida posee la extraordinaria virtud de achicar hasta el tamaño de un alfiler a todo el que beba aunque no sea más que una gota. ¡Mirad! Ya están bebiendo.

Así era, en efecto, y cuando el emperador y el mago llegaron a bordo del barco vieron que los dragoncitos estaban achicándose gradualmente hasta que se quedaron invisibles.

—Pero volverán a crecer—objetó el emperador.

—Sí—repuso el mago,—crecerán como una pulgada, pero de ahí no pasarán y así serán tan inofensivos como las moscas.

—¿Y los otros dragones, los dragones adultos?—preguntó el rey.

—Esos irán muriéndose de viejos. No puede hacerse todo de una vez—respondió el mago.—De todas suertes podemos asegurar que la próxima generación de dragones no hará daño a nadie.

—Algo es eso, indudablemente — asintió el emperador.—Pero—añadió mirando al mago, con aire pensativo,—¿por qué no diste esa pócima al hijo del rey cuando estaba molestándonos y comiéndose a nuestros ciudadanos?

—Muy sencillo—respondió el mago con presteza.—Los dragones adultos no comen más que personas, y yo no podía decir a nadie que se bebiese el líquido y se metiese después en la boca del dragón.

—Claro que no—dijo el emperador;—pero podías haberlo hecho tú mismo.

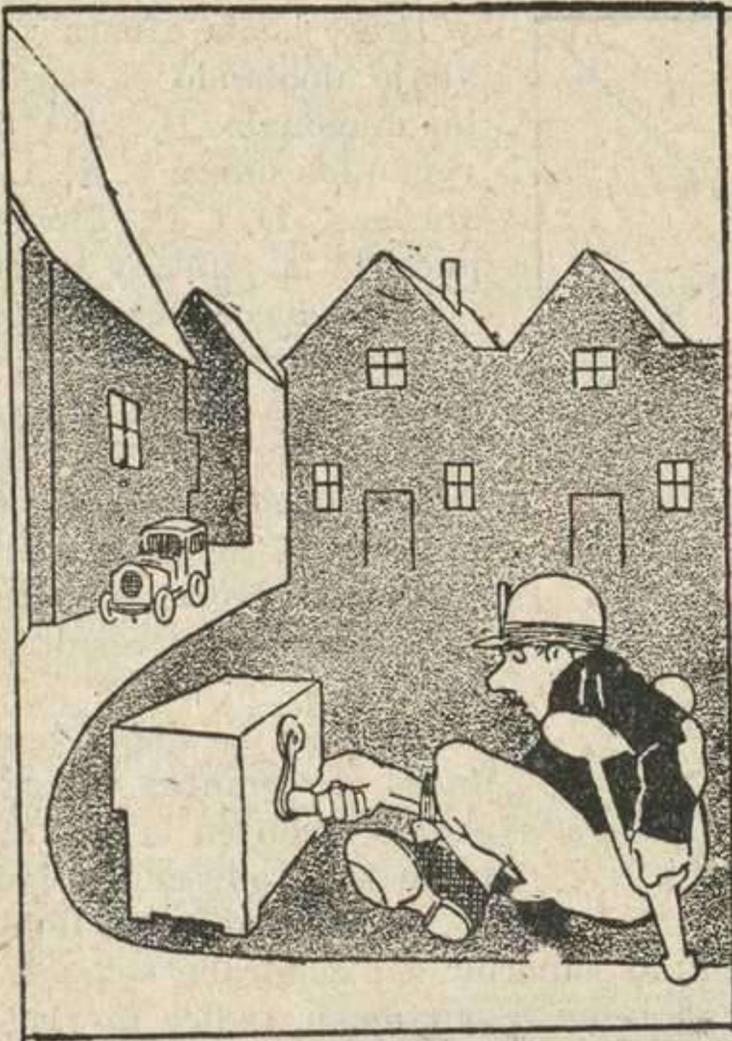
—Nada me hubiera agradado tanto como morir de modo tan noble—repuso el astuto mago;—pero ¿no cree vuestra majestad que ha resultado mejor así?

Como el emperador no podía replicar nada a este razonamiento se calló y mandó hacer rumbo hacia sus estados.

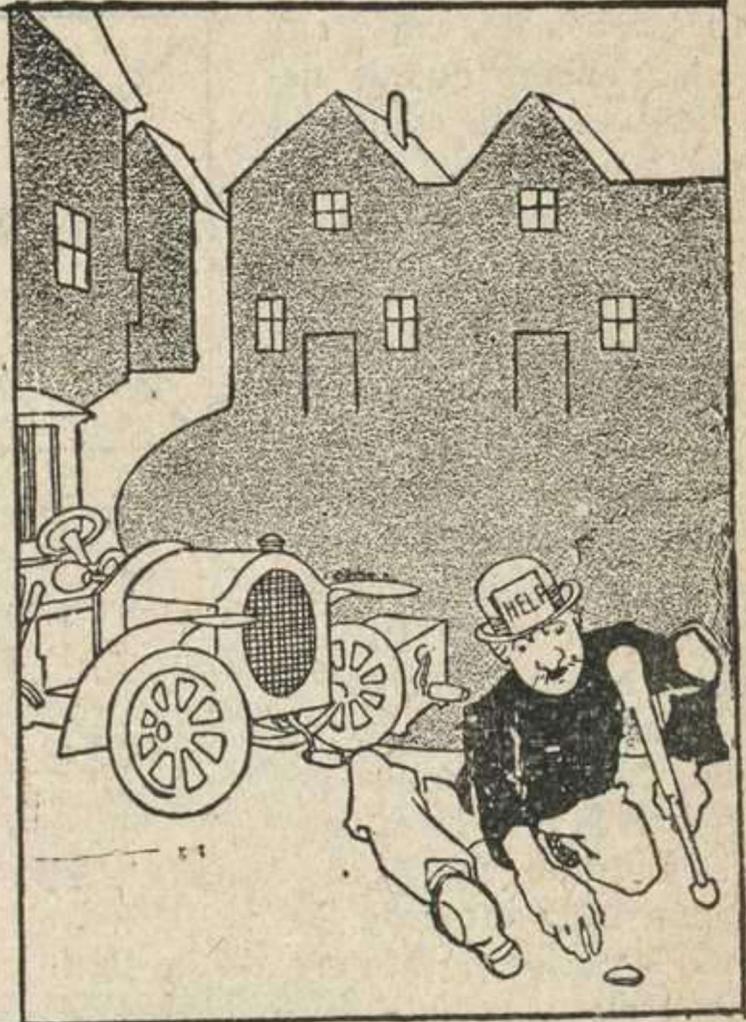
Y esta es la verídica historia de cómo y por qué no existe ya ningún dragón de los que antiguamente molestaban con su voracidad a los seres humanos.



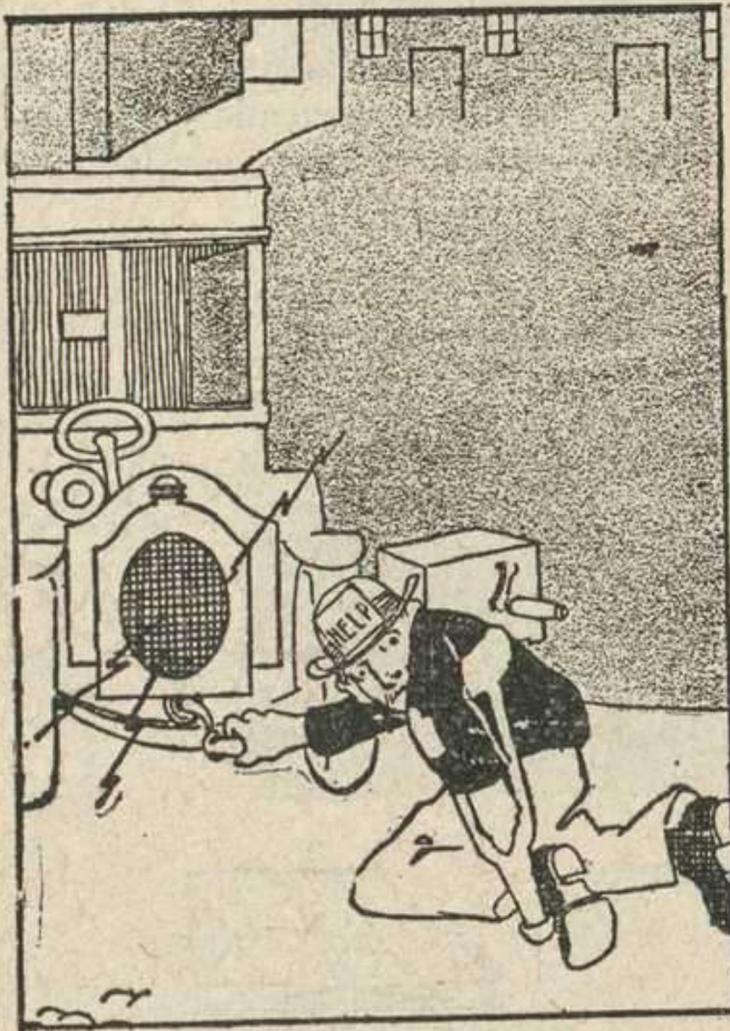
CAMBIO DE MANUBRIO



Estoy dando al organillo
Y no saco ni un pitillo. /



Una moneda de cobre
¡Vaya una limosna pobre!



Ya que no sirve pedir
Me voy ahora a divertir.



Y en premio de tal bromazo
Sufre un fuerte topetazo.

UN VAPOR DE PAPEL

Para hacer este vapor de papel, lo primero que se necesita es una hoja cuadrada de papel fuerte. El tamaño más conveniente es de 32 centímetros de lado.

Primeramente se dobla el papel por ambas diagonales para encontrar el centro exacto y se abre de nuevo dejando los dobleces como en la fig. 1.

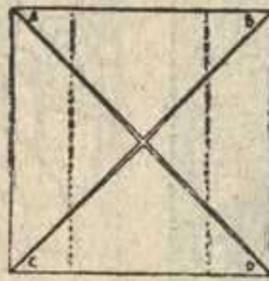
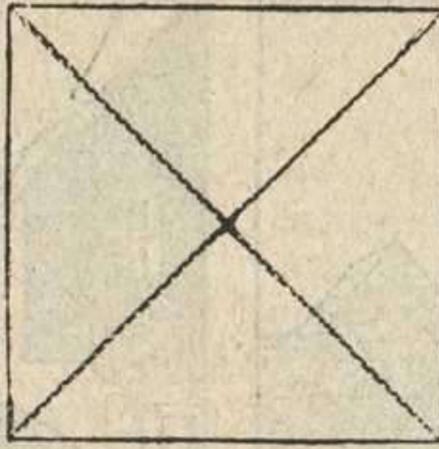
Después se doblan las cuatro esquinas reuniéndolas en el centro como la fig. 2.

Se dobla el papel por las líneas de puntos verticales de dicha fig. 2 trayendo los lados A C y B D a la línea central del cuadrado, fig. 3.

Se sacan las puntas de los extremos superior e inferior de la figura oblonga que reproduce la fig. 4.

Dóblese el papel por la línea de puntos de dicha figura, *hacia atrás*, reuniendo las puntas como en la fig. 5.

Introdúzcase los dedos pulgares en A A.



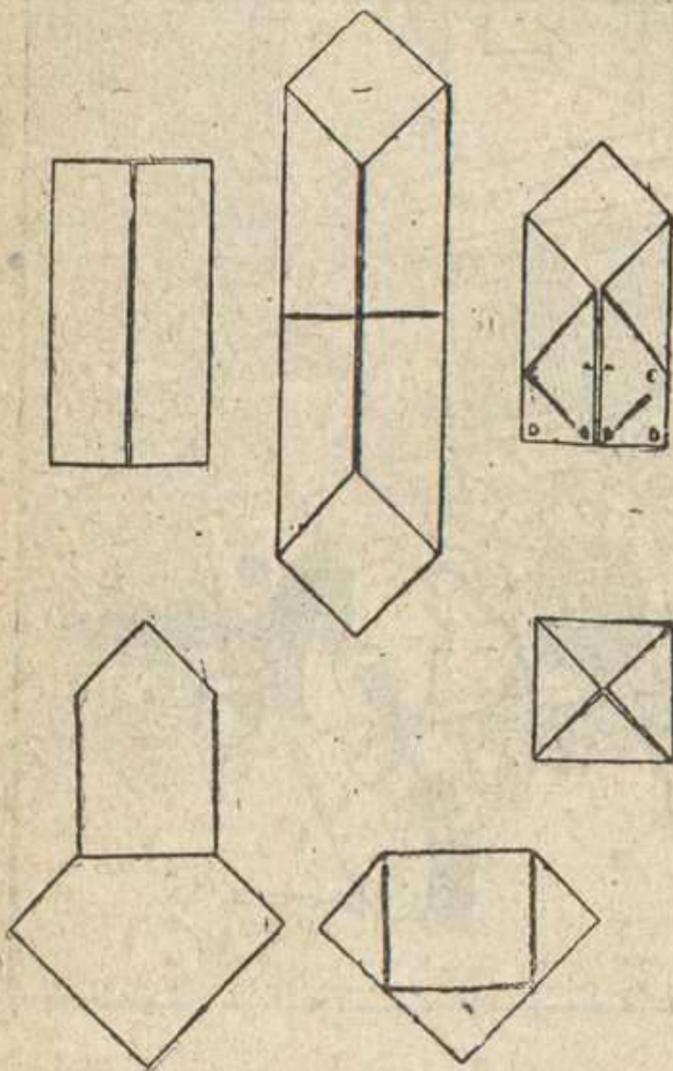
Figs. 1 y 2.

y tírese hacia afuera y hacia abajo doblando el papel por las diagonales B C B C y trayendo las líneas C A, A C sobre las C D, C D. Tírese después de la punta y aplástese.

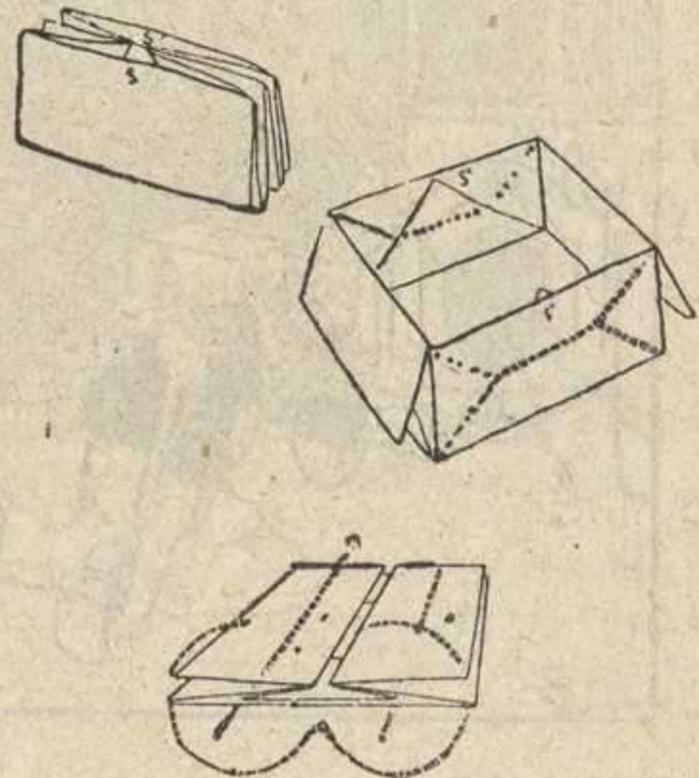
Los dobleces necesarios para ejecutar la operación completa los indican las diversas líneas de puntos y la posición en que queda el papel se ve en la fig. 6. Se da la vuelta al papel y se repite la operación obteniendo como resultado la figura 7.

Entonces se dobla por las líneas de puntos hacia el centro como en la fig. 8. Esto se hace por ambos lados.

A continuación se dobla la mitad superior del cuadrado sobre la mitad inferior por donde indica la línea de puntos de la fig. 8. Se le da la vuelta al papel, se repite la operación por el otro lado y entonces los diversos dobleces ofrecerán el aspecto de la fig. 9. Con los dedos índice y pulgar se cogen los lados señalados S S, uno con cada mano, y apartándolos suavemente se obtendrá una forma de caja cuadrada con una especie de solapas en dos de sus lados, fig. 10.

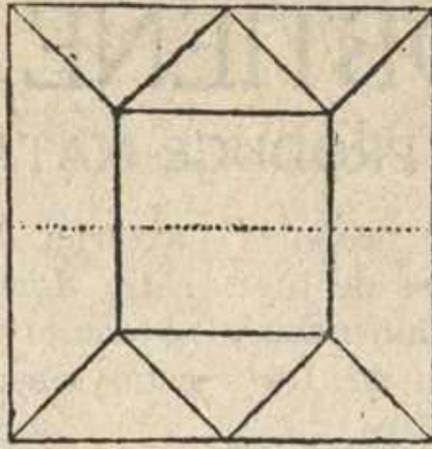


Figuras 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8.

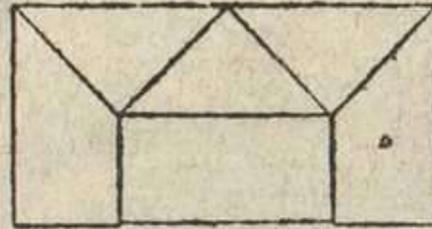


Figuras 9, 10 y 11.

Ahora, oprimiendo los dos lados opuestos señalados S1 S1, en esta figura (los dos lados sin solapas), se doblan de modo que su borde superior se junta con el inferior, es decir, de manera que la caja quede plegada.



Inmediatamente se hacen girar los lados FF, como sobre un gozne por las líneas de puntos PP, PP, trayéndoles de la parte de encima a la parte de abajo. La dirección de los dobleces la indican las líneas de puntos y las puntas de flecha de la fig. 11 y la posición de los dobleces visibles vistos por encima después de haber hecho girar los lados se reproduce en la figura 12.



Figuras 12 y 13.

Todo lo que queda que hacer es doblar la figura cuadrada por la línea de puntos como en la fig. 13, y luego cogiendo las puntas correspondientes a DD, de esta figura, cada lado con una mano se tira de ellos suavemente y quedará hecha la embarcación. La figura 14 la reproduce del natural. Después de haber construido el casco hay que aplicarle los medios de propulsión. La fuerza motriz es el vapor, pero la maquinaria es sencillísima.

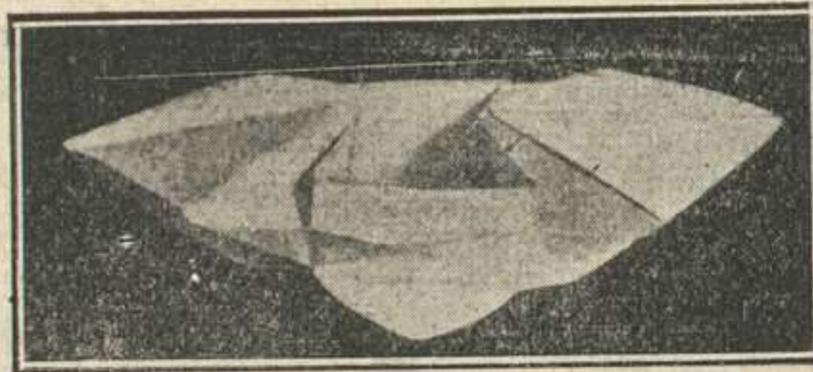


Figura 14.

La caldera se reduce a un cascarón de huevo vacío, para lo cual se hace un agujerito en el extremo fino de un huevo y otro agujero más grande en el extremo ancho, y se sopla por el agujero pequeño. Así sale el contenido del huevo (con el cual puede ha-

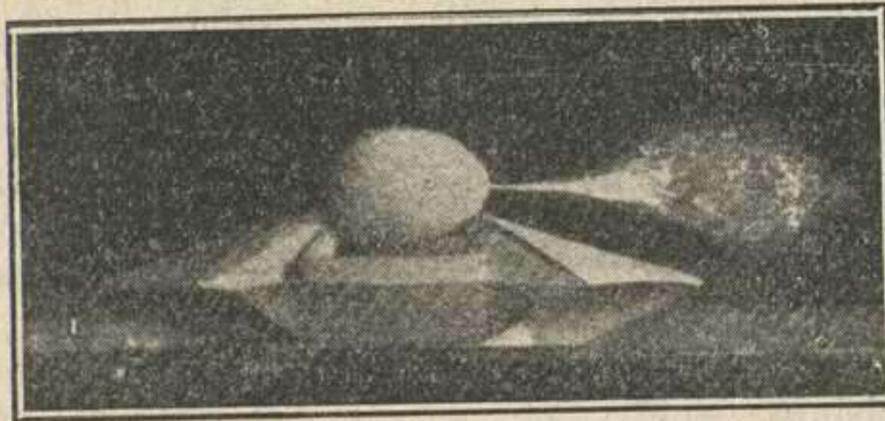


Figura 15.

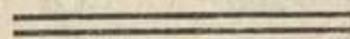
cerse una tortilla) y queda el cascarón vacío. Entonces se llena de agua el cascarón y se tapa el agujero grande con un poco de lacre.

En el fondo del barco se pone la tapa de una caja de betún pequeña u otro cualquier recipiente chiquito de hojalata o media cáscara de huevo, asegurando su estabilidad con unas gotas de lacre y con este recipiente se coloca un poco de algodón en rama saturado de alcohol que se enciende con una cerilla y en el acto se coloca el huevo medio lleno de agua sobre el barco, horizontalmente, con el agujerito (un

agujerito del diámetro de un alfiler) mirando hacia uno de los extremos del barco como en la fig. 15. Si el papel empleado en la confección del barco tiene las dimensiones indicadas al principio podrá colocarse el huevo sin necesidad de soporte. El barco se pone en un barreño de agua y en cuanto empieza a hervir el agua que

contiene el huevo, el vapor al salir por el agujerito impulsa a la embarcación en dirección opuesta. Poniéndole un pequeño timón de cartulina, sujeto con un alfiler, con la debida inclinación, el buque sigue un derrotero circular, durante un rato bastante largo. Resulta pues, un juguete muy curioso, pues con-

poco cuidado que se tenga, ni se quema el huevo ni el barquito de papel que lo transporta.



CÓMO SE OBTIENE EL MARFIL

LO POCO QUE PRODUCE MATAR ELEFANTES

La industria del marfil, que proporciona material para tantos objetos de lujo y tantas bolas de billar, amenaza de extinción completa a uno de los animales que podrían ser más útiles a la humanidad, al elefante africano, que en otro tiempo empleó Aníbal para llegar hasta Italia, y que hoy vaga en libertad completa, a pesar de que su domesticidad podría ser de gran provecho ahora que la civilización empieza a extenderse por el centro de Africa.

La morsa y el hipopótamo también proporcionan marfil, pero siendo difíciles de cazar y sus dientes mucho más pequeños que los del elefante, éste sigue siendo la víctima principal en el negocio. En la India, donde el elefante es un animal doméstico, no se buscan en él más utilidades que sus servicios como tal; además, la especie africana tiene los colmillos mucho más grandes, y por lo mismo es lógico que los traficantes prefieran buscar el marfil en Africa.

Las defensas del elefante africano salen fuera de la boca hasta metro y medio, y aun más, y sus raíces penetran en el cráneo hasta una profundidad de 60 a 80 centímetros. Su peso varía según las regiones: en Abisinia, cada colmillo de los más grandes pesa unos 13 kilos; en las orillas del Nilo Blanco puede llegar a 22 kilos, y más hacia el centro del continente los hay de 70 y hasta 80 kilos, aunque estos son muy raros. Si se considera que el colmillo está formado por completo de marfil, salvo una ligera capa

externa de esmalte y una cavidad en la raíz, donde se aloja el bulbo dentario, se comprenderá cuál debe ser el valor de estas piezas de la boca del elefante.

En un mismo elefante, uno de los colmillos pesa de 4 a 5 kilos más que el otro, pues así como el hombre se sirve más comunmente de una mano que de la otra, el paquidermo hace mayor uso de uno de sus colmillos, que por consiguien-

te adquiere mayor desarrollo. Los traficantes suelen llamar a este colmillo *el servidor*.

A principios del siglo pasado, los elefantes abundaban todavía en las fronteras de la colonia de El Cabo; pero tanto se les persiguió, que en pocos años no quedó allí ni uno solo. Para evitar que desaparecieran también de otras partes de Africa, se ha prohibido en algunas su caza, y en otras sólo puede llevarse a cabo bajo condiciones un tanto duras. Según un cálculo hecho en 1896, hasta entonces se mataban anualmente unos 42.000 elefantes; si la caza hubiese continuado con la libertad que en aquella época existía, la especie hubiera quedado extinguida en menos de cincuenta años. Hoy, la costa occidental de Africa exporta más marfil que el resto del continente, por estar en más frecuente comunicación con el centro del mismo y con los puertos de Europa; Abisinia exporta cantidades mucho menores, y las que salen del Africa austral son ahora realmente exiguas.

La mayor parte de los europeos que cazan el elefante, lo hacen por deporte



Hendrichs, famoso cazador de elefantes



Un colmillo (Toda la parte rayada es marfil).

más bien que por negocio. Los que le matan para aprovechar las defensas son los indígenas, que han encontrado así un medio de comerciar con los blancos. En otro tiempo, sólo sacaban del gigantesco cuadrúpedo la carne y la grasa; pero llegó un día en que los europeos les enseñaron el valor del marfil, y desde entonces empezó una verdadera matanza.

Cuando un negro del Congo desea vender una defensa de elefante, se va a una factoría o a una estación europea acompañado de un amigo, y ambos alaban la mercancía acabando por pedir un precio exagerado. Los blancos deben mostrar cierta indiferencia, asegurar que apenas hay demanda de marfil y fingir que piensan retirarse de los negocios. A los pocos días, el negro y su compañero vuelven cargados con el colmillo; si entonces un europeo se decide a comprarlo, tendrá que dar por él lo que le pidan; en cambio, si dice que sólo puede quedárselo por la mitad de su precio, los indígenas se marcharán indignados; pero al cabo de una semana volverán, accediendo a dejarlo por lo que se les quiera dar. De un buen *mompate*, como llaman en el Congo a los colmillos más grandes, nunca

sacan los negros arriba de 90 o 100 pesetas, y aun pueden darse por contentos, pues defensas de este precio sólo se obtienen de tarde en tarde y con mucho trabajo.

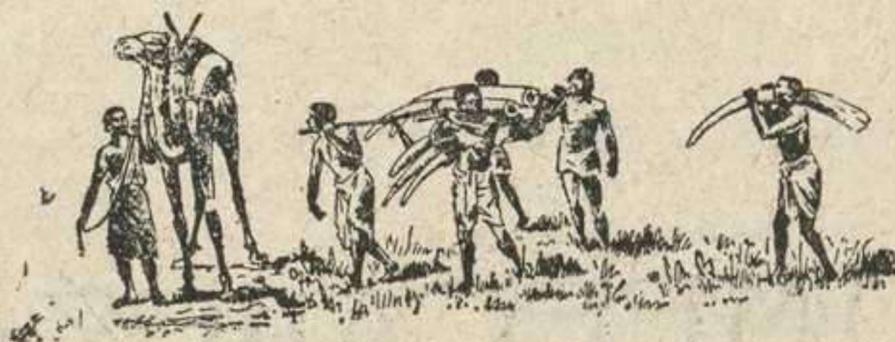
La caza del elefante requiere armas de alcance y precisión extraordinarios, y a menos de hacerla a caballo es de las más

peligrosas, pues si el proboscideo resulta solamente herido, siempre se vuelve y persigue a su agresor. Como los indígenas no tienen armas buenas ni caballos, han de valerse de fosos o trampas abiertas en el camino que siguen los elefantes para ir a beber; pero con este procedimiento se cogen más que individuos jóvenes o hembras; los machos viejos, que son los que tienen defensas muy grandes, son demasiado listos, y en cuanto notan que el terreno ha sido removido, retroceden y no vuelven a pasar por aquel lugar peligroso.

Los indígenas de la cuenca de Zambeze organizan grandes batidas para obtener marfil. En el país es costumbre que todo cazador que mate a un elefante entregue el colmillo del lado de que ha caído el animal al jefe de la aldea más próxima; los cazadores portugueses llaman a este impuesto o *dente da terra*.

El transporte de los colmillos hasta la costa donde han de ser embarcados, supone grandes dificultades, pues se necesita un gran número de hombres para transportarlos. En el Sudán y en Abisinia suelen llevarse a lomo de camello.

No todo el marfil que sale de Africa se ha obtenido por medios lícitos. Partidas de árabes y de negros manymas, que se dan a sí mismos el título de *cazadores de marfil*, se dedican a traerlo hasta la costa, pero no comprándolo a los negros, sino apoderándose de él a la fuerza; de paso devastan las aldeas y hacen prisioneros a sus habitantes para venderlos como esclavos. Estas cuadri-



Abisinia. Africa occidental. Africa del Sur.
Cómo se transporta el marfil en Africa.



Cargando marfil en Abisinia.

Partidas de árabes y de negros manymas, que se dan a sí mismos el título de *cazadores de marfil*, se dedican a traerlo hasta la costa, pero no comprándolo a los negros, sino apoderándose de él a la fuerza; de paso devastan las aldeas y hacen prisioneros a sus habitantes para venderlos como esclavos. Estas cuadri-

llas de bandidos, que no son otra cosa, obedecen a traficantes musulmanes, recibiendo como paga una parte del marfil y el resto del botín. Los colmillos de 16 kilos o más son los únicos que se reserva el comerciante; los de 9 a 61 kilos son para los jefes de partida, y los ban-

didios se reparten los fragmentos y los colmillos pequeños. Antes de la fundación del Estado del Congo, no salía del centro de Africa un solo trozo de marfil legítimamente adquirido, hasta el punto de que parecía segura la extinción del elefante y también la del congolés.

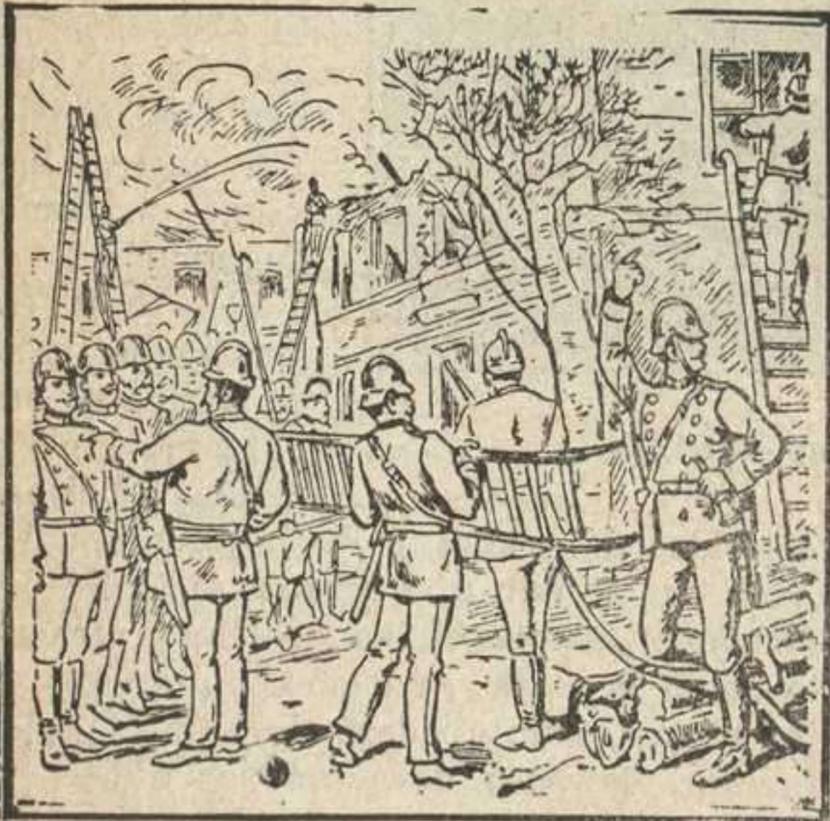
ROMPECABEZAS



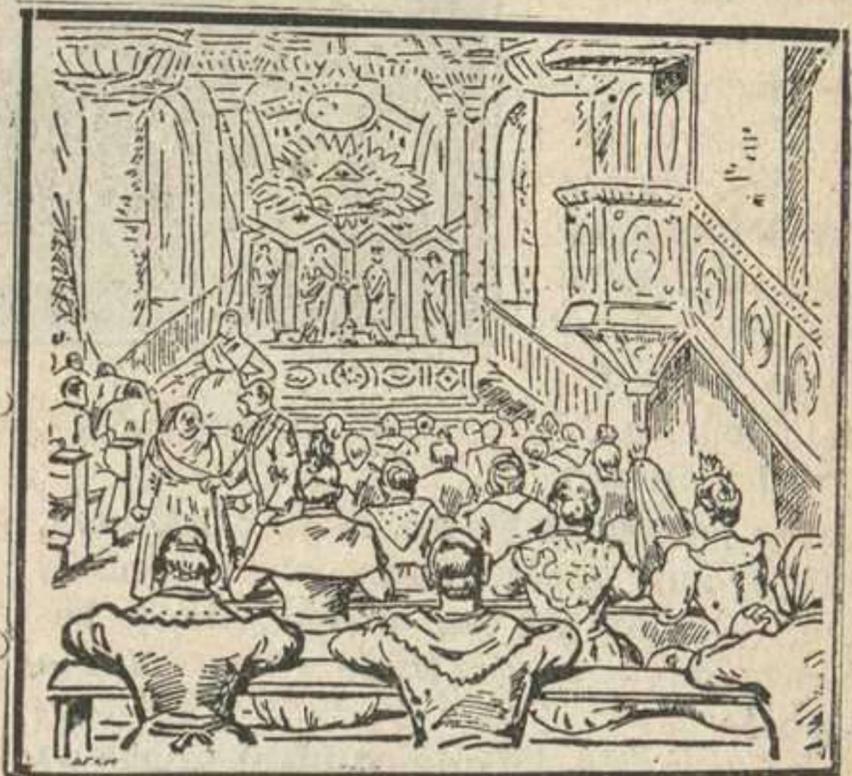
¿Dónde está el criado?



¿Dónde está el amigo que falta?



¿Dónde está el bombero que falta?



¿Dónde está el predicador?



COLABORACIÓN INFANTIL

EL VICIO

(CUENTO)

En un pueblo de Valencia vivía un médico, el cual tenía un hijo llamado Antonio; sus padres estaban muy descontentos de él porque era un vicioso, un perezoso y de muy malos antecedentes, que le hacían ser la deshonra de aquella familia estimada por todo el pueblo, en que su padre ejercía su profesión de médico.

Cierto día, Antonio, iba por la calle de Grisien, una de las calles más bonitas de aquel pueblo valenciano, y se detuvo a mirar, como si el demonio lo hubiera tentado, delante de un gran casino de aquel pueblo, el cual llevaba mucha fama por todo Grisen, por ser una gran casa de juego; el muchacho quedó tentado de aquella vista, y no tuvo otro pensamiento entonces, que el de jugarse en la ruleta de aquel casino, unas cuantas pesetas que llevaba, que eran para pagar unas facturas comerciales, que su buen padre le había encargado. Sin miramiento y sin preocupaciones, Antonio subió a aquel casino a jugarse las pesetas que llevaba con el objeto de ganar más, para después teniendo dinero poder entregarse a sus vicios corruptores y de podredumbre, en la juventud inocente y soñariega. Como decíamos, aquella infeliz criatura subió al casino y se jugó todos los dineros que llevaba, sin poder ganar ni un sólo céntimo en aquella perdida ruleta, centro de todos los disgustos y desgracias; de aquellos viciosos que sueñan tener siempre dinero en el saco de sus mal ganadas ganancias.

Al volver del sitio que su padre le había mandado, éste le preguntó que dónde estaban los recibís de aquellas facturas, y éste le explicó lo sucedido, diciéndole que lo había perdido todo en el juego;

el padre de Antonio al oír aquellos datos que su hijo le refería, fué tan grande el disgusto que se tomó, que murió a causa de un ataque cardíaco, sin poder ser auxiliado por ninguno de aquella localidad.

La familia al morir el padre, quedó arruinada no teniendo con qué sufragar los gastos que allí se originaban, y no tuvieron otro remedio que el de ir a pedir limosna por las calles de aquel pueblo caritativo y de buenos sentimientos.

Niños: nunca os dejéis dominar por ningún vicio, rechazadlo y sabréis vencerlo, si no os pasará como a Antonio el que aquí os refiero, que llevó a toda su familia a la perdición y a la deshonra mundana.

EMILIO GIL LOSILLA

(16 años.)



LA IGNORANCIA

(CUENTO FISIOLÓGICO)

En una hermosa mañana de Primavera salieron a pasear al campo, dos niños de seis a siete años de edad.

Eran buenos, iban juntos a la escuela y también quisieron pasar junta la tarde con permiso de sus papás.

A orillas de un arroyuelo estaban los dos niños, mientras las aguas se deslizaban entre los abrojos y piedras, cuando de pronto apareció una víbora y les picó sin piedad: a uno le picó en el pie, y al otro en la mano.

Corriendo se fueron los dos niños espantados a sus casas que estaban bastante lejanas una de otra.

Se mandó llamar al médico del pueblo inmediato que al cabo de algunas horas apareció.

El padre de uno había fuertemente ligado la muñeca, y el otro menos instruido no tomó esta precaución. ¡Cara pagó la ignorancia!

Vino el médico y curó a ambos la herida.

Al cabo de dos días enterraban a uno de los niños; y el que se ligó la muñeca acudía lloroso al entierro de su amigo.

—¿Por qué ha fallecido mi hijo y el otro no?—decía la madre.

—Es muy sencillo—contestó el médico.—El padre del vivo sabe que la sangre se mueve y corre por todo el cuerpo, y para que no se esparciese el veneno producido por la víbora le ató sin perder tiempo la muñeca y no se esparció y así pudimos destruirlo. Lo mismo hubiera pasado con su hijo si le hubiese ligado el pie por el tobillo, pero cuando yo vine el virus se había esparcido por todo el cuerpo.

Niños: la ignorancia ¡cuántos males ocasiona!

CARMEN PADILLA
(12 años.)



¿QUIEN FUÉ MÁS LISTO?

A mi amigo José Sánchez.

Recién llegado a un pueblo (cuyo nombre no hace al caso), acometió a un gallego un fuerte dolor de muelas, y como haría en su caso cualquiera, se metió en casa de un dentista con ánimo de quitarla; mas habiendo preguntado previamente lo que le llevarían y no conviniéndole el precio por ser demasiado excesivo, no le quedó al buen hombre más remedio que marcharse con el consuelo de que en otro sitio se la quitarían más barata.

A pocos pasos de allí había una churrería, por delante de la cual tenía necesariamente que pasar, y en la que unos cuantos mozalbetes hacían consumo; los que al verle pasar y conocer que era gallego, pensaron pasar un buen rato a costa suya. A los gritos de ¡gallegu! ¡gallegu! acudió nuestro buen hombre con objeto de enterarse lo que de él querían aquellos que así le llamaban. Cuando hubo llegado a ellos le dijeron:

—¿No serás capaz de comerte esta

rueda de churros y beberte este garrafón de anís?

—El inda ei quedaré con ganas—contestó él.

—Y si no lo comes, ¿qué te hacemos?

—Pois... me quitan *unha moa* (muela), pero a de ser a que eu quiera.

Aceptado el trato por ambas partes, púsose el gallego a comer y beber, y cuando estuvo satisfecho dijo:

—Non podo mais; perdiu a apuesta.

Riéronse de buena gana los molzabetes, y conforme lo que habían tratado lo llevaron al dentista más próximo, donde le quitaron la muela. Una vez hecho ésto se despidió con cara muy compungida y al verle marchar decían:

—¡Qué burro, dejarse quitar una muela! ¡Ja, ja, ja!

Y se reían desafortadamente; visto lo cual por el dentista, les preguntó:

—¿De qué se ríen?

A lo que contestaron contándole lo que había sucedido desde que le llamaron, hasta lo de la apuesta.

—Quien ha salido ganando ha sido él y no ustedes—repuso el dentista,—hace un buen ratito vino a que yo se la quitara, pero le pareció muy cara y se marchó; ahora no le pudo costar menos, puesto que se quitó la muela, llenó la panza y no le costó un perro chico.

Los otros marcharon avergonzados de haber sido engañados por un gallego.

A. B. B.



*A la santa memoria de mi buena amiga
Cristina Parejo.*

Cuando ante tí la vida se mostraba como sueño fantástico y hermoso, te llama Dios al eternal reposo porque digna del cielo te encontraba.

El alma que tu cuerpo atesoraba como aliento del Todopoderoso, ha tenido por base lo grandioso y por cumbre la gloria que anhelaba.

Tras la estela de amargura inmensa que nos dejaste, dulce recompensa se muestra a nuestros seres doloridos

y es que ¡eras tan buena y cariñosa! que has volado cual rauda mariposa al sitio donde van los escogidos.

TERESA TORREGROSA JARA



Entretencimientos.

CUADRADO

(REMITIDO POR MOISÉS GRANDE)

X X X X
 X X X X
 X X X X
 X X X X

Sustituir las aspás por letras de manera que se lea horizontal y verticalmente: 1.º, habitante de una nación de Europa; 2.º, fruta; 3.º, habitación donde se recibe; 4.º, animal (plural).



PASATIEMPO

(REMITIDO POR MOISÉS GRANDE)

Dedicado a Conchita Sánchez.

C X X X
 X X X O X
 N X X X X
 X X X X C
 X X X H X
 X X I X
 T X X X
 X A X X X

Sustituir las aspás por letras de manera que se lean en cada línea de puntos nombres de poblaciones importantes de Francia.



COMPRIMIDO

(POR TEOPREPIDES CUADRILLERO.)

GO
 CAR

JEROGLIFICOS

(POR JUAN SERRA Y V. BUESO.)

NOTA 100 NA
: 3-s 50 LA
:: Nota
Dos 5 2
: 10 To
Nota 1.000 A nota R
Nota 4 2



ROMBOS

(POR JUAN SERRA Y V. BUESO.)

0 Vocal.
 0 0 0 Mujer primitiva.
 0 0 0 0 0 Provincia.
 0 0 0 En las aves.
 0 Vocal.

0 Vocal.
 0 0 0 Río.
 0 0 0 0 0 Punto cardinal.
 0 0 0 Pretérito.
 0 Vocal.



ACROSTICO

(POR JUAN SERRA Y V. BUESO)

0 0 x 0 0
 0 0 x
 0 0 0 x 0 0 0 0
 x 0 0 0 0 0 0
 0 0 0 0 0 x

Sustituir los ceros y las aspas por letras para que resulten islas españolas.



SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN EL NUM. 213.

De la charada: LOS MUCHACHOS.

De los problemas: LA DEL PADRE 68 Y LA DEL HIJO 40.—89 Y 356.

De la tarjeta: MÁS VALE TARDE QUE NUNCA.

De los jeroglíficos: PECES FRESCOS.—SOLITARIO.

De la adivinanza: CONCHA.

De la charada: ZAMORA.

De los acrósticos geográficos:

Ceilán.	Macan.
Borneo.	Horta.
Malta.	Angola.
Tonga.	Timor.
Transvaal.	Magasa.
Cochin.	India.
Canadá.	Angra.
Lagos.	Azores.



Han enviado soluciones de los pasatiempos publicados en el núm. 212.

Nestor Sonteyrant, Madrid; Manuel Bozal Casado, Guadalajara; Félix Gómez, Aceras; Ramón y María Santa María, Madrid; Elisa Rubio, Madrid; Antonia, María y Lolita Rodríguez, Cáceres; José Medina Conde, Madrid; Castor Esteban, Tortosa.

Han enviado soluciones de los pasatiempos del núm. 213.

Nestor Sonteyrant, Madrid; Carmen Candel, Aceca; Ramón y María Santa María Madrid; Elisa Rubio, Madrid; Antonia, María y Lolita Rodríguez, Cáceres; José Medina Conde, Madrid; Amelia y Manola Jiménez, Aceca.



Liga Postal

LISTA 128

“Grupo Artístico Literario Español”. Director-fundador, Eugenio Vallejo de Isla. Secretario-organizador, Francisco Arquero Esteban. Depositario, Crispín Gonzalo Guijarro. Todo el que quiera tomar parte o enterarse de los concursos que organiza este grupo, debe de poner en un papel su nombre y residencia y mandarlo dentro de sobre abierto franqueado con sello de ¼ ctm., al domicilio del Director, calle de la Estación, 21, entresuelo, Valladolid; y a vuelta de correo recibirá una hoja en la que pondrá los premios y bases.

Francisco Arquero Esteban. Secretario-organizador del “Grupo Artístico-Literario Español” y de la “Sociedad Literaria Castilla”. Representante para la provincia de Valladolid de la “Juventud Literaria Palentina” y de otras varias. Ruega a los que deseen enterarse o tomar parte en los concursos del “Grupo Español”, escriba al Sr. Director, Eugenio Vallejo de Isla, calle de la Estación, 21, Valladolid, en postales de correos.

Carlos Delgado, Progreso, 4, Santa Cruz de Tenerife. Cambia sellos y libros de cuentos.

Julio Perera Briganty, Progreso, 22, Santa Cruz de Tenerife.

Roberto Pérez, Progreso, 31, Santa Cruz de Tenerife.

Guillermina Rebull, Muelle del Mercado, Tortosa (Tarragona). Coleccionista de poesías, música y postales.

Angel B. Pastor. Director del “Club Coleccionista” Paseo de las Delicias 14, Madrid. Envía Reglamento a quien lo solicite.

A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos regalos.

Precio del número 25 céntimos.

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **Los Muchachos**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

GRAN ÉXITO

MUÑECOS RECORTABLES EN PAPEL

Mariquita y Mariquitina, Lola y Lolito, Leoncito y sus muñecos, Juanito y Juanitín, Marianito, Nicolasito, Eduardito, Federiquito, Guillermito, Napoleoncito, Jorgito, etc.

Remitiendo el cupón adjunto á las oficinas de **PIC-TORIAL REVIEW**, Alcalá, 48, Madrid y giro postal de una peseta se remite la colección certificada.

Cupón "Los Muchachos"

Al hacer el pedido debe aponerse este cupón



El mundo entero proclama las excelencias del
AGUA DE MORATALIZ



Depósito central: Barquillo, 4, MADRID

Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio corriente.